

rafin de
de Bel
ria. La
pero lo
importa
Es
de Saint
arroyo
al ho
arrop es
un plio
al ho
raron es
de agra
E IBSEN
ha de fa
del céle
apellido
ODISTAS
el minis
Goberna
a las au
ando que
la señor
ivamente
demuestra
es esto
ela a los
sin que
los llores
D'Angió,
den con
comporta
sios, (Di
Perál y...
mañana es
una asam
de se dis
antos de la
de la tar
local de
rencia so
s donde ha
legri, R.
diano,
también
de la tar
asamblea
legado de
Pellegri
sion Obre
Agrícolas
se re reu
8 p. m.
art: Cora
s. Cora
erno, que
meses, la
en 50 pos
nos en Ro
veia, que
los se
allos sea
ta revol
barino.
D. L. R.
retro, que
RO
con obre
el cual no
sario más

temporada próxima, director del Kursaal... y del Real. ... por eso entonces no ver los versos de usted periódicos, hasta ahora que nacieron!

¡Por eso!... ¡Ahora he escrito!

Bajaron, Aurea se hallaba en una orgullosa compa-

... en una sombra desesperación
... az de malarie... a la Aurea que
... vida perdido para siempre.
... ¡Oh... ¡poirel... ¡dele recuerdos
... ¡prorrumpió Aurea en un leve
... como voluntario aliento de grati-
... a a tal nobleza... en medio de la
... rible mezquidad de emo-iones qua
... llegaban de Angelez.
(Continuará).

¡Alvaro mismo la creería una hermosa más del muerto...; una viuda Y con la ténica escena en el alma pero con la viva ansiedad de su dudas, desde la puerta, Alvaro, esperando a montar en el ómnibus cuando

José Rivas, el director de «La Voz Aragonesa», tomaba su café tranquilamente en la terraza de la oficina de Doreas. Llegado hacia tres días a su nueva Madrid, en donde ya había conocido los voces, y terminados sus asuntos, iba a partir esa noche. Tenía la tarde por suya, y entregósele al gusto de escuchar, en la mesa de pino al lado, a un grupo de cómicos, de actores, de periodistas... aunque con cierta importancia y piedad, por encima de su envidia, al ver los trajes

Al conde:
 Señor, perdíame, Eze. Breitán...
 Alvaraz Breitán... el poeta?... Le
 he leído su poema sobre la guerra
 y me ha gustado mucho. Pero
 no sé lo dijo:
 Hombre, yo no sé si estará de
 humor, con su autor... o si se
 ha ido a la cama. Pero si
 él no puede vivir en un hotel
 en la ciudad, la "famosa", a
 la que no tiene perdidos, solo hay
 que ir a la casa.
 Y es el segundo.
 Pero no he prestatado la dirección
 casa.

—¿Y cómo pudo el no haber
dado de las últimas cartas de
Alvares?—
—La tarde pasaba en recu-
rds al llanto de la hijastra
de la enfermedad, de la
que murió a su madre.
—¿Y cómo seguía llorar
—El dolor de la muerte de
Alvares le enseñó a leer la
pista bajo, el piso alto...

El dijo al autónio Jesús
había sido, y volvería a
habría ser, y volvería a
distribución próxima, direc-
... del Kursaal... y del Real.
... por eso entonces no
ver los veros de usted
fédicos, hasta ahora que
aciones!

¡Por eso!... ¡Ahora he
bajaron, Aurea se hallaba
en una orgullosa compa-

...un sonar... desde que Aurea se
... Los médicos tenían un
... de locura; pero la fama era
... Argeles... que adoraba, que ado-
... a su una sombra de separación
... az... te malar... a la Aurea que
... bida perdido para siempre.
... (Oh... ¡perdón... ¡dile a tu
... los!... ¡proméptame Aurea en un leve
... con voluntario aliento de grati-
... a tu... en la pr
... trible mezquindad de co-ñones que
... llegaban de Argeles.
(Continúa).

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]